

2 de Marzo de 1972

Señor Dn.

48

EL PRESIDENT DE LA GENERALITAT
DE CATALUNYA

Andreu Rodamilans

- Pres/LG -

TRADUCCION

Mi querido amigo:

Le agradezco cordialmente, así como a todos los amigos que comparten sus sentimientos, los deseos y la confianza que tiene la amabilidad de expresarme. Sin duda alguna de sernos posible la constitución de un Gobierno que representara una amplia unidad catalana habríamos realizado una labor eminentemente eficaz.

Como ya me he permitido manifestarle repetidas veces y principalmente en mi carta del 3 de Noviembre último, es necesario reconocer que, por el momento, este propósito no puede realizarse. Las razones que entonces presentaba a su consideración y a la de todos los catalanes creo que siguen subsistiendo en la actualidad.

Con el fin de evitar toda interpretación errónea o capciosa me es grato repetirle, una vez más, que consideré y considero positivas para Cataluña las resoluciones de determinadas organizaciones y personalidades políticas reivindicando el restablecimiento provisional de nuestras Instituciones y los principios del Estatuto de 1932. A mi entender estos acuerdos significan una victoria para todos los catalanes y una irreversible y valiosa afirmación de nuestra personalidad nacional.

Sin embargo, hemos de convenir que no son suficientes para decidírnos a la constitución de un Gobierno ya que, sin dudar de que los importantes sectores de nuestra vida política y social que permanecen al margen aceptan también estos principios, no podemos olvidar que, hasta el presente, no han manifestado su opinión por lo que respecta a un posible acuerdo sobre una acción de conjunto.

Por lo que se refiere a determinadas iniciativas encaminadas a dar a conocer los acuerdos del mes de Noviembre último, es mi deseo que permitan un diálogo constructivo y faciliten la coincidencia entre todos nosotros, única manera de ver triunfar nuestros ideales de libertad.

Me permito informarle que, a mi manera de ver, ciertas propagandas no tienen en cuenta que debe ser de Cataluña donde deben surgir el pensamiento y la fuerza que han de unirnos a todos. Considero un error pensar que después de tantos años de alejamiento de nuestra tierra seremos los que decidiremos la acción política.

En el combate que unos y otros sostenemos es evidente que nuestra obligación es la de hallarnos en vanguardia y ser los más fervorosos luchadores para conseguir el triunfo de nuestros ideales. En el cumplimiento de este deber y en la defensa de nuestros derechos no pueden existir discriminaciones entre los que se encuentran en el país y los que a él deseamos regresar y todos debemos unirnos con la sola voluntad de conseguir su triunfo.

No dudo que hemos de coincidir en reconocer que, si por razones de nuestra historia a nosotros nos corresponde el honor de reivindicar el lugar más difícil de este combate, deben ser los catalanes que sufren la dictadura franquista, por las abrumadoras responsabilidades que tienen ante el futuro de Cataluña, los que en estas horas de grandes esperanzas deben señalarnos el camino que a todos nos permita unirnos.

Usted no ignora, mi querido amigo, que éste ha sido siempre mi pensamiento y que ésta ha sido siempre mi actitud y por lo tanto no he considerado necesario ni útil constituir un Gobierno y mucho menos si no puede representar una amplia y generosa unidad catalana.

Comprenderá, pues, que no ha de ser en estos momentos de coincidencias efectivas, pero no tantas como son de desear, que modificaré mi posición.

Con toda objetividad no creo exagerado afirmar que la política y la acción seguidas hasta ahora, que siempre han merecido la aprobación de amplios sectores del país, ha posibilitado que en la actualidad y unánimemente los catalanes acepten la Generalidad de Cataluña y vean en nuestra Institución la única representación legal de un pueblo que ansia ser lo que fue.

No puede negarse que el proceso evolutivo para llegar a la constitución de un Gobierno o Consejo que represente a todos los ciudadanos de Cataluña sigue su camino. Estoy convencido que últimamente ha dado un gran paso hacia adelante. De continuar así es incontes- table que nuestra unidad se realizará. Si entonces se cree que el Presidente de la Generalidad ha de representar y actuar en nombre de Cataluña, los catalanes pueden tener la seguridad de que, como siempre, cumpliré con mis deberes.

En esta espera es necesario que cada uno de nosotros, sea cual fuere su responsabilidad política o sus ideales, trabajemos deno- dadamente, sin demagogia ni partidismos, para recuperar los derechos perdi- dos y dar a nuestro país la noble ambición de vivir como desea y se merece. En esta labor sepa que nunca ha de faltar mi fervorosa aportación.

Le ruego acepte, mi querido amigo, mis mejores sentimientos y un afectuoso abrazo.



Josep Tarradellas
Presidente de la Generalidad de Cataluña



EL PRESIDENT DE LA GENERALITAT
DE CATALUNYA

- Pres/LG -

- Traducción de la carta del Honorable
Presidente de la Generalidad dirigida
el 26 de Abril de 1972 a un diri-
gente de la "Comision coordinadora
de fuerzas politicas de Cataluña".-

Mi querido amigo:

A raíz de nuestra primera entrevista tuvo usted la amabilidad de remitirme una carta admirable expresando, entre otras cosas, su sentimiento por no haberle sido posible exponer su opinion, por falta de tiempo, sobre la necesidad de "procurar a nuestras ideas y a la politica de nuestros partidos un sentido auténticamente nacional." A continuacion me hacia participe de su pensar y, como ya tuve la oportunidad de comunicarle por escrito, estoy plenamente convencido de que sus ideales estan adornados de nobles sentimientos que le honran.

Permitame que, a mi vez, le exprese hoy mi decepcion ante el dialogo del otro dia y como senti que no fuera mas positivo en el sentido de estudiar y discutir con detenimiento los problemas que tenemos planteados ya que todo concurre a convencerme que todavia no hemos encontrado el camino que ha de conducirnos a un dialogo constructivo entre todos los catalanes. No llevo a comprender como nuestra conversacion pudo descender a un terreno al que no valia la pena dedicar ni un solo momento por no merecerlo las personas que ocuparon nuestra discusion. Confio que hemos de coincidir en que nuestras preocupaciones son totalmente diferentes.

Por estas consideraciones, por la amistad que a usted me une y con el proposito de evitar toda confusion, he considerado necesario dirigirlle esta carta con el deseo de explicar el motivo de mi posicion y exponerle mi opinion ante determinadas actitudes. No dudo que ha de comprender esta decision asi como la franqueza de expresarle mi pensamiento.

De antemano ha de saber que me esfuerzo y me he esforzado siempre en obtener un dialogo entre todos nuestros compatriotas sea cual fuere su opinion a condicion que deseen colaborar en la ardua empresa de evitar a nuestro pais, en el futuro, una gran confusion que seria de irreparables consecuencias para Cataluña.

En el transcurso de estos ultimos meses he manifestado reiteradamente mi opinion sobre las reuniones y los acuerdos realizados en nuestro pais. Sigo considerando que representan una victoria por ser una afirmacion de nuestra personalidad nacional y la irreversible proclamacion de lo que representan para los catalanes las Instituciones que nuestro pueblo libremente se dio el año 1932.

Ha de recordar, sin embargo, que también he declarado repetidas veces que estas resoluciones positivas no significaban un acuerdo total sobre la manera de ponerlas en practica. En consecuencia, a mi entender, era necesario establecer contactos con las fuerzas politicas que se mantenian al margen de dichos acuerdos por ser la unica manera de poder realizar una politica nacional. Para conseguirlo creo imprescindible llegar a una amplia y generosa unidad que podria ser una realidad si las fuerzas antes mencionadas se integraran a vuestra organizacion o bien si conjuntamente conseguia una nueva estructuracion bajo la cual todos pudiesen considerarse representados. Esto es urgente si se quiere evitar que paulatinamente vuestro movimiento se disgregue y se disgreguen a su vez los que se mantienen alejados de él.

Si actualmente este proposito puede parecer imposible creo firmemente que no es tan dificil como algunos quieren dar a entender ya que cada vez que los catalanes hemos realizado una politica de ambicion nacional hemos conseguido la unidad que ningun partido ha logrado en el pasado y que en la actualidad tampoco podra obtener.

Por lo tanto, nuestra primera obligacion deberia ser estudiar la situacion de Cataluña y de España, las posibilidades existentes para la realizacion de nuestra ambicion, sin demagogia ni partidismo, y tener el patriotismo necesario para analizar serenamente nuestros problemas. Debemos adoptar nuestras decisiones considerando que nos encontramos en una encrucijada: algunos de sus caminos pueden conducirnos a la pérdida de cuanto ya es nuestro y otros a salvar lo que hemos conseguido en los ultimos treinta años y a dotar el pais de unas estructuras politicas y economicas que le situen al nivel de vida y bienestar que hoy dia disfrutan los de Europa occidental.

La oposicion sistematica del régimen franquista a toda innovacion, su miedo a afrontar los problemas que lo consumen, sus fracasos, de los que pretende librarse con sangrientas represiones, su politica exterior cuajada de frustraciones y de vergonzosas genuflexiones, nos obligan hoy como nunca a tomar la ofensiva pero con razonamientos y acciones diferentes a las seguidas hasta hoy ya que si somos sinceros hemos de reconocer que no han aportado los resultados deseados.

Creo que el momento es propicio. Tenemos muchos problemas a resolver y algunos de ellos son de urgente solucion, pero si reflexionamos con calma veremos que dos de los mas graves, que el régimen intenta escamotear, se refieren de manera directa al futuro del pais. Cada dia son menos los que estan en condiciones de afirmar honradamente que la dictadura del general Franco pueda resolverlos y que su fracaso no sea de consecuencias dramaticas.

Me parece que coincidiremos en reconocer que hace tres años, con la sola excepcion de Cataluña, la gran mayoría de España estaba segura de que el régimen habia encontrado una solucion aceptable a la sucesion una vez desaparecido el general Franco. Unos de buena fe y otros por conveniencia estaban persuadidos de haber asegurado la continuidad y que, llegado el momento, se realizaria sin incidente alguno. Sin pasion, se puede afirmar hoy que en el pais existe el mismo estado de espiritu y la misma confianza de los ultimos años? En modo alguno. Tengo la certeza de que son pocos los convencidos de que los acontecimientos se desarrollaran tal como predicen los corifeos del régimen.

Por cuanto acabo de manifestarle me parece inconcebible que algunos catalanes, como si nos encontraramos a fines del siglo XIX, guiados por un provincialismo incomprensible, adopten posiciones en favor de la monarquia que intenta imponernos la dictadura del general Franco, y participen a las pendencias de los defensores de uno u otro pretendiente. A mi entender en toda solucion impuesta, es decir que no sea hija de la voluntad libremente expresada por el pais, los catalanes deberiamos estar convencidos que nada tenemos a ganar y mucho a perder.

Ante esta situacion que a todos nos obliga a definirnos sin ambigüedades, estoy firmemente convencido de que si en el año 1931 Cataluña, unánimemente acepto el régimen republicano, el dia de mañana adoptara la misma posicion. Hoy, que tanto se habla de Francisco Cambo, no estara por demas que lo recordemos también. Como usted sabe durante cerca de veinte años fue un entusiasta defensor de la monarquia unica manera segun él de que los catalanes pudieran obtener soluciones armoniosas a sus problemas. El resultado fue el total fracaso de sus propositos, pero tuvo la valerosa sinceridad de reconocer "que su error fue debido a creer que era mas facil persuadir a un hombre que a un pueblo." No cree que hoy como nunca conviene tener presente cuanto me he permitido poner a su consideracion.?

El otro problema que cada día ha de adquirir proporciones mas graves se refiere al rotundo fracaso de la politica franquista en su proposito de obtener la admision de España al Mercado Comun. Durante diez años ha conducido el país a un engaño repitiéndole incansablemente que no existia dificultad alguna que se opusiera a su ingreso y al mismo tiempo hemos podido comprobar que no ha hecho absolutamente nada, ni en el interior, ni en el exterior, para situar su régimen politico y su economia en condiciones favorables para que España pudiera ser aceptada por la Comunidad Europea.

Politica y moralmente se trata de una engañifa monumental. En este largo periodo de tiempo las declaraciones de las personas mas relevantes del régimen estaban destinadas a falsear la situacion y a convencer a la opinion publica que nada se oponia a seguir el camino que habian adoptado porque "Europa los necesitaba." Es dificil reunir mas mala fe o ignorancia en unos hombres que dicen representar España y, obstinadamente, quieren desconocer una realidad que ha sido, es y sera patente mientras subsista el Tratado de Roma de 1957. Unas veces las declaraciones de ciertos ministros franquistas eran risibles y otras angustiosas. Ya debe haber leído, hace un par de meses que uno de ellos se permitía asegurar que no existia impedimento politico alguno para que España entrara en el Mercado Comun y que todo cuanto se aseguraba en oposicion a su asercion "eran charlas de ciertos politicos de cara a la Galeria."

Dias después, y por primera vez de manera tajante, el Canciller Willy Brandt declaraba "que el actual régimen politico de España impedia su admision". El mes de Marzo ultimo, el Presidente de la Comunidad, Sicco Mansholt decía : "La Comunidad recibira a los españoles cuando sean libres. Mientras España no sea una democracia no entrara en el Mercado Comun. No se trata pues de un problema nuestro, sino de los españoles". Estas declaraciones son perfectamente claras y no pueden dar lugar a interpretaciones para poder engañar una vez mas al país.

De toda evidencia la decision francesa de no aceptar la admision de Dinamarca, la Gran Bretaña, Irlanda y Noruega, si previamente y por referendum el pueblo francés no manifestaba su aprobacion, significa el cierre definitivo a la entrada de la España franquista al Mercado Comun ya que nadie puede suponer que un día, sea cual fuere el Presidente de la Republica de este país, organice un referendum en favor de la admision de la dictadura del general Franco al Mercado Comun.

Hay que tener en cuenta ademas que en el seno de la Comunidad existen cuatro Gobiernos de direccion socialista, que el Parlamento Europeo está constituido por diputados de todos los Parlamentos de la Comunidad, entre los cuales se encuentran los comunistas italianos ya que su partido acepta el Tratado de Roma y como sea que en los diez países los socialistas, comunistas, demócratas cristianos y otros partidos de izquierda representan 50 millones de electores, no es exagerado afirmar que la España franquista no formara parte de la Europa naciente.

Como me he permitido decirle anteriormente esta situacion nos obliga a formular un pensamiento y un plan de accion de acuerdo con los intereses politicos y economicos del país que no representa ni puede representar el régimen actual. Los alaridos que lanza desde hace unos meses demuestran perfectamente que, a pesar de todo, se da cuenta de la disminucion de las posibilidades que creia aseguradas. Sin poder formar parte del Mercado Comun, España esta condenada a no hallar solucion positiva alguna a la situacion en la que hoy se encuentra. Si esta es una realidad que se afirma, hay otra ademas, que no podemos desconocer, es decir, la existencian del "Comecon", Organismo que representa a los países del Este.

Después de las declaraciones que hizo publicas el mes de Marzo proximo pasado el Secretario del Partido Comunista de la U.R.S.S., Leonid Brejnev y el hecho que diferentes países comunistas empiezan ya a gestionar el establecimiento de acuerdos preferenciales con el Mercado Comun, me parece que no es ilusorio creer que ha de llegar el día que estos dos Organismos encontraran ciertas coincidencias que, sin duda alguna, seran beneficiosas para todos los países que los constituyen.

Si España no puede incorporarse al Mercado Comun su situación puede llegar a ser catastrófica a pesar del turismo y de las aportaciones de sus obreros obligados a trabajar mas alla de nuestras fronteras. Situación que puede producirse también en caso de recesión económica en los países de la Comunidad o en España. Y sin formar parte del Mercado Comun tampoco puede esperar una ayuda de su Comité Económico y Social, ni del Banco Europeo de Inversiones ni de ningún otro Organismo.

Tenia marcado interés en hablarle de lo que representa el problema político de la sucesión y del económico en su relación con el Mercado Comun. Ya está hecho. No crea, sin embargo, que, sea cual fuere la situación que pueda producirse en el país como resultado de esta situación, me forjo la ilusión de ver al régimen modificar sus propósitos y su acción. No podemos olvidar que el franquismo nos ha acostumbrado a actuar prescindiendo de toda consideración destinada a mejorar la vida y el bienestar del país. Su apasionada voluntad de no abandonar el poder suceda lo que suceda debe ponernos en guardia y no creer que actúa guiado por sentimientos y deberes que honran a los gobernantes de los países que gozan de libertad.

Hemos de tener presente también que su ceguera irresponsable la utiliza constantemente para avivar sus odios y rencores, para impedir toda reconciliación nacional que permita a España recobrar la paz y el bienestar que ~~nos~~ desea y, naturalmente, para mantener su dictadura. Olvidar o minimizar esta conducta del régimen franquista supone el fracaso de nuestras generosas ambiciones y abrumadoras responsabilidades.

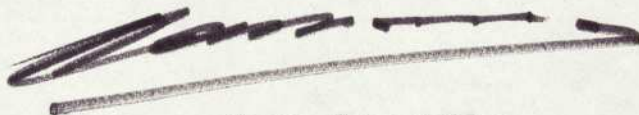
Seguramente ha de extrañarle que no le hable de otros problemas y anhelos específicamente nuestros que me preocupan considerablemente. Es decir, una vez obtenida la unidad, ¿qué debemos hacer para lograr la victoria y seguir defendiendo nuestros derechos políticos, económicos y espirituales? ¿Qué solución se puede dar a la lucha que sostienen los obreros para mejorar su condición social? ¿Cuál es nuestra posición ante la profunda crisis de la Universidad? ¿Y el problema de la amnistía y tantos y tantos otros?

Sin olvidar el de si Cataluña, como lo ha sido en diferentes ocasiones en este siglo ha de ser o no la palanca de un ideal político que permita a todos los pueblos de España respetarse mutuamente y vivir según sus deseos.

Confío que pronto y con mas tiempo libre que ulteriormente nos será posible estudiar todos estos problemas y la necesidad que se impone inexorablemente de conducirlos por otros vericuetos que los seguidos hasta hoy. A ello nos obliga la oposición sistemática del régimen franquista a todo progreso, su incapacidad, su ~~voluntad~~ terquedad en no aceptar cambio alguno aunque el país en el orden político pueda hundirse en un caos y en el económico se vea sumido en la miseria.

Si hay quien se abandona a un fatalismo suicida o a una indiferencia incomprensible, nosotros no podemos aceptarlo en modo alguno. Debemos continuar nuestro combate sin desfallecer hasta conseguir una unidad de acción que sea merecedora de la confianza del país, única solución para conseguir el triunfo de nuestros ideales.

Con la amistad de siempre reciba un cordial abrazo de su amigo,



Josep Tarradellas
Presidente de la Generalidad de Cataluña



11
A P E N D I X m/2.

u^a

Còpia de la carta enviada per l'Honorable President de la
Generalitat de Catalunya, l'onze de desembre del 1971, a
un prestigiós eclesiàstic resident a Catalunya.

Excm. Sr. Manuel de Irujo,

Ex-Ministro del Gobierno de la Republica Española.

P a r i s .



EL PRESIDENT DE LA GENERALITAT
DE CATALUNYA

Còpia de la carta enviada per
l'Honorable President de la
Generalitat, l'onze de desembre
del 1971, a un prestigiós ecle-
siàstic resident a Catalunya.

- Pres/LG -

Estimat amic:

La vostra carta del 7 m'ha causat una ben agradable sorpresa després de tant de temps de no tenir noves vostres. Pel que teniu l'atenció d'expressar-me em dono compte que la vostra fidelitat al país i els vostres anhels són els de sempre. Ja podeu suposar com una cosa i l'altra m'ha produït una ben profunda satisfacció.

Comprenc perfectament les vostres preocupacions davant la situació de pessimisme i de confusió existent en certs nuclis de la nostra vida nacional. Però crec, per altra banda, que no podem deixar de tenir present que també, pertot arreu, es van aclarint pensaments i actituds que, estic segur, a la llarga s'imposaran.

Sincèrament agraeixo al nostre amic que us hagi permès llegir les còpies de les cartes que he enviat aquests darrers mesos, referents a les activitats essencialment polítiques del Monestir de Montserrat. Com que fa molts anys que em coneixeu no dubto que comprendreu el meu disgust i la meva tristesa per tot el que està succeint. No vull insistir sobre el contingut d'aquesta correspondència, car el meu pensament és clar i ben conegut. A fi i efecte d'evitar tot malentés em permetré posar a la vostra consideració certs aspectes de la meva determinació a no continuar silenciament un comportament que manifestament fa gran dany al país.

Estic segur que coincidim en el fet que una cosa és la veneració o respecte que tots els catalans tenim per Montserrat i l'altra no voler que ningú, sigui qui sigui, es serveixi d'aquests sentiments o estat d'esperit per a posar-los al servei de la política.

Ja fa quatre anys que intento fer conèixer aquest desig d'evitar tota confusió. Llegint les còpies que us adjunto veureu que abans de prendre cap decisió definitiva he parlat amb persones més o menys interessades en resoldre aquest greu problema. Dissortadament em cal manifestar-vos que les converses començades el mes de setembre han fracassat.

Per evitar interpretacions errònies no estarà per demés que us digui el meu agraïment al Superior dels Benedictins de Sant Miquel de Cuixà pels seus anhels amarats d'un enlairat esperit de responsabilitat. Pel que fa referència a l'Abat de Montserrat, em plau reconèixer com eren de sincers els seus propòsits de buscar solucions positives i cordials, però a darrera hora la seva actitud fou insòlita. Al meu entendre el fracàs d'aquestes converses és degut simplement a la manca d'humilitat i als rancors d'alguns Benedictins de Montserrat que, una vegada més, han fet triomfar llurs ambicions de voler influir i a ésser possible dirigir, la vida política i espiritual del nostre país.

Em sobren motius per creure que vós coneixeu millor que jo les influències i les activitats de la majoria dels Benedictins de Montserrat. Per això comprendreu que després de tants i tants atacs contra la Generalitat de Catalunya, els seus Presidents i els catalans que som fidels al país, no podia deixar de fer constar el meu profund disgust davant els que darrerament i de manera innoble s'han dirigit contra el President Companys. En aquestes circumstàncies el meu silenci hauria estat imperdonable.

Permeteu-me que aprofiti aquesta avinentesa per a dir-vos que aquests dies he volgut llegir, una vegada més, les fotocòpies dels documents originals que es troben als arxius del Govern de la República Federal d'Alemanya, referents al Procés celebrat al Castell de Montjuic i a l'afusellament del President Companys. Es tracta de l'Ofici : "Erschiebung von Companys, n.º. 210, g." que el Cònsol alemany de Barcelona envià el 31 d'octubre del 1940, a l'Ambaixador del seu país a Madrid.

Aquest document va acompanyat d'una Nota de sis pàgines, n.º. D.C.L./3316, redactada pel Diplomàtic que va assistir al Consell de Guerra i a l'afusellament del President Companys. Cal reconèixer a aquesta Nota una certa objectivitat, com si els alemanys es donessin compte del crim que s'anava a cometre. Es per això que no deixa d'assenyalar que quan el President del Tribunal, en finalitzar el Consell de Guerra, demana al President Companys si vol fer una declaració, aquest, dempeus i molt seré, va manifestar:

" La història ens jutjarà a tots; si se'm
" condemna a mort moriré pels meus ideals
" i sense rancor. "

La generositat, grandesa i patriotisme del President Companys ens emocionen, arriben al fons del cor i fan vibrar els nostres millors sentiments. Sempre he tingut el convenciment que el dia que Catalunya coneixi les seves paraules serviran per a realitzar una àmplia unitat catalana que ens ha de permetre a tots viure amb pau i amb un generós esperit de cordial convivència.

¿Què va succeir entre el 15 d'octubre, data de l'afusellament del President Companys fins el 31 del mateix mes que el Cònsol d'Alemanya a Barcelona es dirigeix al seu Ambaixador? Llegint detingudament els documents esmentats sembla talment com si durant aquests quinze dies haguessin existit certs dubtes sobre com i de quina manera calia informar el seu Govern. Tot dona a pensar que aquest retard és degut a dos fets importants: el primer, a les irregularitats de tota mena que va cometre el Consell de Guerra abans i després de la seva ignominiosa sentència; el segon, a la repugnància que inspira el fet que l'oficial que manava l'escamot d'execució, després d'afusellat el President Companys, a més del tret de gràcia, de cop i volta, sense que res li obligués ni ho justificués, disparés la seva arma, una altra vegada, sobre el cadàver del President de Catalunya.

Aquests fets, com altres que podria assenyalar, consten en els documents enviats a l'Ambaixada Alemanya de Madrid, registrats en els seus arxius amb el n.º. 1685, i demostren que si els nazis havien detingut a França al President Companys i l'havien entregat a l'Ambaixada espanyola de París, les autoritats consulars alemanyes de Barcelona, en certa manera, estaven impressionades pel crim que s'havia comès.

Després del què acabo de posar a la vostra consideració comprendreu el meu profund disgust i que al mateix temps s'em faci difícil oblidar que la única publicació escrita en català que ha insultat el President Companys i s'ha negat a desolidaritzar-se de les campanyes que s'hi fan contra la seva acció de Govern, tingui com a Director un Monjo Benedictí de Montserrat.

Com a resultat de les meves protestes d'aquests darrers quatre mesos és possible que qualsevol dia els responsables d'aquesta política, presos de remordiments, vulguin fer alguna lleugera rectificació, però el dany ja haurà estat fet i la seva obligada rectificació no els serà agrai- da per ningú.

Si el que acabo de manifestar-vos és prou greu per motivar la meva protesta, hi ha un altre aspecte també important: les activitats es- scandalosament partidistes de la Comunitat de Benedictins, que ja he assenya- lat diferents vegades. Si el Monestir de Montserrat vol fer de bel·ligerant i posar-se al servei, o col·laborar, en accions que s'escapen dels seus deu- res, cal que ho digui clarament. Però si vol ésser mereixedor del respecte de tots els catalans, no pot contribuir a l'èxit d'una sola i ben determi- nada ideologia i combatre les altres que defensen els nostres drets i per tant la llibertat i el benestar de Catalunya.

El que al meu entendre hauria de fer, el més aviat possible, és seguir l'exemple que donen, per la seva acció correcta i responsable, altres Comunitats religioses de Catalunya. Així simplificaria els nostres problemes, possibilitaria un clima de millor convivència i tots li estariem reconeguts.

Permeteu-me que de nou us agraeixi l'atenció de fer-me conèixer el vostre pensament. Com vós mateix pressenteixo, de moment, disgustos i decepcions, però sapiguen que prefereixo ésser criticat avui, per alguns catalans mal informats, a que ho fessin el dia de demà dolguts pel meu si- lenci que podrien interpretar com un mancament als meus deures o com una comoditat personal.

Per altra banda, coincideixo amb tots els catalans que són conscients dels perills que ens envolten per demanar una vegada més a la Comunitat de Benedictins de Montserrat, que no estigui al servei de cap partit polític i que tingui el coratge d'ofegar el seu partidisme que fal- seja els valors espirituals de la nostra cultura.

Rebeu els millors sentiments d'amistat i una ben respectuosa abraçada del vostre amic,



Josep Tarradellas
President de la Generalitat de Catalunya

1

50

CONFIDENCIAL



Copies de les cartes enviades per l'Honorable President
de la Generalitat de Catalunya, el 15 de setembre del 1971,

- al Rvd. Dom Oleguer Porcel, O.S.B., Superior
de la Comunitat de Benedictins de Sant Miquel
de Cuixà (França), i
- al Sr. Ramon Vila Abadal, resident al Monestir
de Sant Miquel de Cuixà.

Excm. Sr. Manuel de Irujo;
 Ex-Ministro del Gobierno de la Republica Española.
 P a r i s .

15 de setembre del 1971

EL PRESIDENT DE LA GENERALITAT
DE CATALUNYA

Rvd. Dom

Oleguer Porcel, O.S.B.

Pres/LG

Superior del Monestir de Sant Miquel de
Guixà

CÒPIA CONFIDENCIAL

P r a d e s

Estimat amic:

Els propòsits, que us vaig manifestar en la meua darrera carta, de venir durant l'estiu a passar uns dies al Rosselló, no els he pogut realitzar i podeu ben creure que em sap greu.

Sapiguen, però, que divendres vinent estaré a Narbona i no m'en tornaré fins dilluns el vespre o el dimarts al migdia, doncs tinc de trobar-me amb diferents persones de casa nostra.

Com ja podeu suposar em plauria molt parlar-vos dels nostres problemes i anhels i, al mateix temps, conèixer el vostre pensament i consell, principalment en el que respecte a una decisió que he de prendre, relacionada amb certes activitats polítiques del Monestir de Montserrat.

He cregut que abans de fer-la pública no estaria per demés informar-vos-en. Com altres vegades he fet, m'hauria agradat poder passar a saludar-vos, però ara m'és completament impossible. Si us és factible acceptar la meua invitació de coincidir a Narbona sapiguen que estaré a l'Hotel Languedoc. Per endavant us ho agraeixo.

Amb la present em permeto adjuntar-vos còpia de dues cartes que he enviat darrerament, el contingut de les quals crec que us pot interessar.

Rebeu, estimat amic, una respectuosa abraçada de,



Josep Tarradellas.

15 de setembre del 1971

Senyor

EL PRESIDENT DE LA GENERALITAT
DE CATALUNYA

CÒPIA CONFIDENCIAL

Pres/LG

Ramon Vila Abadal

Sant Miquel de Cuixà

Estimat amic:

Amb la present em plau adjuntar-vos còpia d'una carta que el 30 del mes passat vaig enviar a un amic meu, Enginyer Industrial, que fou col·laborador científic de la Gran Enciclopèdia Catalana, i que resideix a Barcelona. També us incloc còpia d'una altra carta adreçada al nostre amic Domènec Pallerola i datada el 4 del present mes.

El contingut de les mateixes us dirà què penso de certs problemes polítics que avui tenim plantejats. Del que fa referència a la G.E.C. podeu ben creure que m'ha estat difícil decidir-me a parlar-ne, doncs tot el que ha succeït abans i després del seu fracàs és ben lamentable. A darrera hora, però, no he pogut negar-me als precs vehements que m'havien fet molts amics i altres catalans que no conec personalment.

No sé si sabeu que, com va succeir durant els mesos d'abril i maig, des de fa unes setmanes rebo de pertot arreu requeriments per tal d'anar a la constitució d'un Govern. Estic molt content de la unanimitat que s'ha fet, després de tants i tants anys de predicar-la, en la necessitat del manteniment de la Generalitat. Com llegireu, crec que encara no ha arribat el moment de portar a cap la constitució d'un Govern o d'un Consell. Em sembla, però que enguany tots plegats hem fet un gran pas endavant en aquests propòsits, que comparteixo, però, encara hi ha moltes dificultats que cal aplanir.

Sapigueu que aquestes dues cartes tenien d'anar acompanyades d'una altra, però, a darrera hora he decidit esperar uns dies i aleshores ja veuré quina és la millor decisió a prendre. Aquesta carta es refereix a les múltiples activitats polítiques i cada dia més partidistes de la Comunitat de Benedictins de Montserrat.

Vós sabeu, millor que ningú, que els 5 i 6 de novembre del 1962 vaig coincidir a Lió, amb l'Abat Coadjutor, Dom Gabriel Maria Brasó i els monjos, Dom Gregori Ma. Minobis i Dom Evangelista Vilanova. Primera conversa amb la Comunitat de Barcelona i quasi tota dedicada al prec que vaig fer a l'Abat Brasó per tal que consideressin de nou la seva posició pel que feia a les orientacions i les conseqüències espirituals i polítiques que a la llarga tindria l'actitud de "Serra d'Or" que, al meu entendre, serien greus per la Comunitat i per Catalunya. Del que acabo de dir-vos ben aviat farà ja nou anys.

Recordareu que fou el 3 de juny del 1963 que em vaig trobar a Burdeus amb l'Abat Dom Aurèli-Maria Escarré i vós, que estàveu ben assabentat de les temences i del prec que vaig fer a l'Abat Coadjutor Brasó. També parlàrem llargament de "Serra d'Or" i el resum de la conversa fou la decisió de l'Abat Escarré demanant-vos de venir-me a veure per tal de parlar i estudiar el perquè de les meves inquietuds. Els primers dies de juliol vinguereu a passar uns dies, ací, a casa, i com que teniu molt bona memòria, no cal que us recordi del qué varem parlar.

Em cal reconèixer que les tres converses foren molt amables i portades a cap amb recíproques consideracions d'estima, però, ja sabeu la meva decepció al comprovar que tant l'Abat Escarré, com l'Abat Brasó i vós mateix, tot reconeixent la raó del meu pensament, em confessàreu que les coses estaven tan avançades, pel que feia a ben determinades influències, que ni volsatres tres, ni la Comunitat, podieu fer res per aturar-les o per eliminar-les. Pesava sobre vosaltres un fatalisme que us impossibilitava prendre cap decisió encaminada a bandejar de "Serra d'Or" no solament les influències partidistes que ja existien, sinó fins i tot les que es veien arribar.

Més tard i durant el Primer Concili, vaig tenir a Roma, diferents converses amb l'Abat Coadjutor Brasó, referents als problemes, que ja sabeu, de la Comunitat i cada dia que passa estic més convençut que si l'any 1962 s'haguessin volgut tenir present les meves temences, certs conflictes no s'haurien produït, però, d'haver estat així, és evident que no haurien tingut la virulència que assoliren degut a pressions i a partidismes que és evident atiaven actituds que no cal recordar. Naturalment, durant aquestes converses amb l'Abat Coadjutor, a Roma, varem parlar també de "Serra d'Or".

Ja sabeu que gairebé mai he estat d'acord amb les orientacions polítiques i culturals de "Serra d'Or", però després de la mort de l'Abat Escarré, del fet que l'Abat Brasó visqui a Itàlia, i vós no formeu part de la Comunitat, és evident que aquesta publicació i les activitats polítiques dels Benedictins de Montserrat han pres una extensió que cal que sigui combatuda per tot els catalans que som fidels al país i ens preocupa el seu futur.

Em coneixeu prou per a sapiguer com em disgusta profundament i a la vegada m'entristeix tot el que acabo de dir-vos, però, no puc fer altrament. Es justament emportat per aquest estat d'esperit que el 17 de juliol de l'any 1969 vaig escriure al Rvd. Dom Marc Taxonera, Bibliotecari del Monestir, que coneixia personalment doncs en certa ocasió va passar uns dies ací a casa, dient-li que tenia interès en parlar-li, que a finals de mes em trobaria a Perpinyà i esperava que podriem coincidir-hi. Còpia d'aquesta carta va ésser enviada al Rvd. Dom Oleguer Porcel, Superior del Monestir de Sant Miquel de Cuixà. ¿Per qué volia parlar amb el monjo Marc Taxonera? Simplement per a expressar-li el meu disgust davant alguns articles políticament grollers i contraris a la Generalitat i als catalans que tenim l'honor de representar-la. I també per a dir-li que si es continuaven aquestes campanyes i les seves activitats essencialment polítiques i partidistes, em veuria obligat a dir públicament la meva reprovació.

El monjo Marc Taxonera no solament no va venir a Perpinyà sinó que fins i tot va creure que no valia la pena ni d'acusar-me rebut de la carta. No puc deixar de dir-vos que la seva actitud em va disgustar i vaig considerar que "Serra d'Or" no solament continuaria les seves campanyes i atacs sinó que aquests cada dia serien més persistents. Dissortadament no em vaig equivocar.

Es per això que el 3 de setembre del 1969 feia pública una carta que vaig adreçar a un prestigiós escriptor que resideix a Catalunya, en la qual, entre altres manifestacions, deia què pensava de les activitats polítiques encaminades a ésser l'apèndix d'organitzacions comunistes de fora de casa nostra.

Han passat dos anys i la Comunitat de Montserrat, de llavors ençà, directament o a través de "Serra d'Or", han continuat i amb escreix le seva política. Durant aquest temps, en cap moment he manifestat ni el meu disgust, ni la meva protesta, però tot té un límit i és per això que he escrit la carta de la qual us parlava al començament i, naturalment, amb l'intenció de fer-la pública.

Si desitjo trencar el meu silenci és degut a que en els seus darrers números cal reconèixer que, realment, "Serra d'Or" ha fet "un tour de force" per a desprestigiar les nostres Institucions nacionals, i els catalans que han donat la vida per servir-les i els que han fet i fan tota mena de sacrificis per a mantenir-les. No vull deixar-me emportar ni pel meu disgust ni per la indignació que alguns dels seus articles m'han produït, però, que en el portant-veu dels Benedictins catalans s'insulti i es critiqui, falsejant la veritat, tal com ho fan els franquistes, el President Companys, afusellat per haver estat el President de la Generalitat de Catalunya, és un fet que ha de merèixer la total reprovació de tots els catalans, siguin quines siguin llurs idees polítiques.

Per endavant ja pressenteixo que davant el que acabo d'expressar-vos, l'actual Abat de Montserrat, que no conec, com tampoc el Director de "Serra d'Or", deuen pensar, l'un i l'altre, que dels articles que es publiquen en aquesta revista en són solament responsables els seus autors i per tant que ells estan exempts de responsabilitat i no cal amoinar-s'hi. Si es així, és un error molt greu.

Davant aquesta possible reacció no puc menys de preguntar-me:

¿La Comunitat de Montserrat permetria publicar a "Serra d'Or" articles que, per exemple, critiquessin fallaciosament les declaracions del seu Abat quan ens diu que durant la guerra civil moriren tràgicament 23 monjos, i es descuida de dir que aquests eren combatents al servei del General Franco i que si haguessin fet honor a la paraula que varen donar al Govern de la Generalitat, no els hauria passat res de greu? ¿Permetria que fessim constar que més d'un centenar de monjos es varen salvar?

¿Donarien facilitats per qué es critiqués el fet que Montserrat sigui l'únic Monestir de Catalunya i d'Espanya que en el seu recinte hi ha un monument a la memòria de l'exèrcit del General Franco?

¿Els plauria que els recordessim la seva intervenció en la guerra i les rebudes entusiastes que fins fa poc varen fer al General Franco, quan visitava el Monestir?

¿Ens deixareien parlar clarament dels darrers anys angoixosos de l'Abat Escarré, que tan malament varen tractar?

¿Estarien contents si fessim conèixer les seves activitats durant la República, portant clandestinament a l'estranger els seus guanys i fent després tota mena d'especulacions amb la Banca Arnus?

¿Trobarien normal, l'actual Abat i el Director de "Serra d'Or" que la Generalitat fes conèixer els documents que va trobar l'any 1936 al Monestir i que fan referència a les seves activitats polítiques i financeres i al comportament moral d'algun dels seus monjos?

Es evident que no acceptaran mai que ningú, a "Serra d'Or", en parli o faci la crítica del que acabo de manifestar-vos i de tantes i tantes coses que no vull esmentar. Ho trobo normal, però no ho és la teoria que apliquen que consisteix en escapolar-se de les seves responsabilitats vulguent fer-les recaure damunt els autors d'uns articles que ells prèviament han acceptat. Aquestes especulacions o estat d'esperit en política no es poden admetre i a més a més són falsos.

No fa molt de temps vaig llegir unes declaracions que deien: "No es poden fer trames amb la Fe". D'acord, absolutament d'acord, però tampoc s'en poden fer abusant de la fe d'aquells que creuen en la veritat i en els sacrificis dels que no volen fer reviure lluites que la Comunitat de Benedictins de Montserrat hauria d'ésser la primera a impossibilitar i no a provocar, com fa ara.

Algunes d'aquestes consideracions faig en la carta de la qual us he parlat, junt amb altres que es refereixen a les darreres i lamentables actuacions polítiques de Montserrat. Creia que aquesta esmentada carta era un complement a les dues, còpia de les quals us adjunto, que he escrit, car davant la confusió, el pessimisme i la indiferència que avui existeix a Catalunya, era urgent i necessaria assenyalar-ne les causes.

No he d'insistir en el meu pensament de sempre, doncs vós el coneixeu be, i per tant no us estranyarà que tot el que succeeix ho consideri com el lògic resultat de l'acció política que des de l'any 1960 realitza una part de la burgesia nascuda el 1940 i enriquida pel franquisme, i que moltes vegades ja he denunciat.

Les ambicions personals d'alguns i les vanitats imperdonables d'altres han portat l'actual desencantament, però no a nosaltres. Crec que els tristos resultats que han aconseguit i el dany que han fet al país, de cap de les maneres ens han de descoratjar. Tot el contrari, ens han d'esperonar a no deixar-nos emportar per febleses inútils i contraproductes, encara que aquesta actitud, de moment, ens porti més disgustos que satisfaccions.

En definitiva tot em fa creure, malgrat que hi ha qui no ho vol veure, que de les decepcions d'aquests darrers temps sorgeix una nova força, clara i puixant, única manera de recobrar els nostres drets.

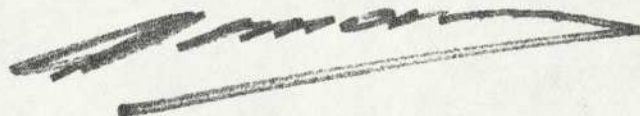
Llegint aquesta carta deveu pensar, estimat amic Vila, perquè us faig conèixer els meus sentiments i estat d'esperit davant les resolucions que tinc de prendre i que fan referència al Monestir de Montserrat.

Sapigueu que és degut a l'amistat i confiança que em mereixeu i també perquè estic segur que encara que esteu al marge de les seves activitats, tot el que gira al seu voltant, us interessa i us preocupa.

Em permeto al mateix temps informar-vos que he cregut, abans de fer res de definitiu, que no estaria per demés parlar-ne amb el meu estimat amic, Rvd. Dom Oleguer Porcel, Superior del Monestir de Benedictins de Sant Miquel de Cuixà. En aquesta decisió de darrera hora confio que hi veureu, primer, la meua inquietud i com em dol l'actual situació política de casa nostra, i després, el desig de conèixer el seu pensament i consell que, donada la seva personalitat, tinc el deure de tenir en compte. Per altra banda, no voldria que hi hagués cap malentès entre nosaltres dos. En aquest mateix correu li escric informant-lo que divendres arribaré a Narbona i com que m'hi estaré alguns dies, em plauria molt parlar-li. Crec que si ben sovint he anat a visitar-lo a Sant Miquel de Cuixà, ara no tindrà cap inconvenient en acceptar la meua invitació.

Confio que la vostra bondat m'excusarà aquesta carta escrita a corre-cuita, car vull que us arribi abans del dissabte.

Amb l'amistat de sempre, rebeu una forta abraçada del vostre amic,



Josep Tarradellas

President de la Generalitat de Catalunya



51

CONFIDENCIAL

Còpies de les cartes enviades per l'Honorable President
de la Generalitat de Catalunya, el 18 i 29 de novembre
i el 22 de desembre del 1971, al Rvd. Dom Oleguer Porcel,
O.S.B., Superior de la Comunitat de Benedictins del
Monestir de Sant Miquel de Cuixà (França).

Còpia de la carta enviada el 2 de desembre del 1971, al
Rvdm. Dom Cassià Just, O.S.B., Abat del Monestir de
Montserrat.

Exm. Sr. Manuel de Irujo,

Ex-Ministro del Gobierno de la Republica Española.

P a r i s .

G.



18 de novembre del 1971

EL PRESIDENT DE LA GENERALITAT
DE CATALUNYA

Rvd. Dom

- Pres/LG -

Oleguer Porcel, O.S.B.

COPIA CONFIDENCIAL

Superior del Monestir de Sant Miquel de Cuixà

P r a d e s

Estimat amic:

Podeu ben creure que em dol tenir-vos d'expressar la meva profunda decepció davant el fet que l'Abat de Montserrat, Rvdm. Dom Cassià Just, no hagi complert cap de les promeses que em va fer.

Com sigui que estàveu present en les nostres converses, sabeu molt bé que em va assegurar que sinó era possible el mes de setembre, seria en l'edició del mes d'octubre que la revista "Serra d'Or" publicaria una Nota desolidaritzant-se de la campanya que s'hi feia contra el President Companys. Després, que m'enviaria una carta expressant-me el seu disgust i condemnant els atacs que des de fa temps es feien a "Serra d'Or" contra la Generalitat de Catalunya i els catalans més fidels al país. Al mateix temps em va proposar de tenir una nova entrevista durant el mes d'octubre, dient-me amb vehemència el seu desig, que em va semblar sincer, de vulguer restablir les relacions cordials que varen existir, entre el Monestir i la Generalitat, durant el període dels Abats Aureli Maria Escarré i Gabriel Maria Brasó.

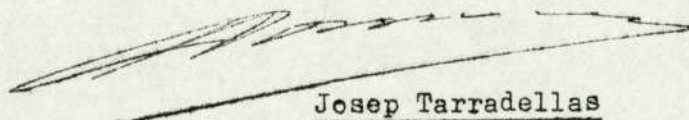
Ja sabeu que vaig acceptar amb complaença aquestes tres proposicions, doncs vaig creure que era la única manera de clarificar una situació molt confusa que dissortadament cada dia esdevenia més greu. Han passat dos mesos i l'Abat Cassià Just res ha fet del que es va comprometre.

Sapigueu que durant aquest temps no n'he tingut cap notícia, com tampoc de la Comunitat de Montserrat que ha continuat actuant dintre una línia política que crec és inadmissible. Al meu entendre, l'Abat Cassià Just no ha d'estar al servei d'una determinada ideologia política, sigui la que sigui, i molt menys si la seva intervenció està encaminada a crear un clima de desunió entre els catalans.

Confio que, després d'esperar dos mesos, ningú podrà dir que no hagi tingut present les responsabilitats que comporta la resolució, que ja coneixeu, de fer pública la meva protesta per les activitats polítiques i partidistes de la Comunitat de Benedictins de Montserrat. Podeu ben creure que si vull ésser fidel als meus deures no puc fer altrament.

Molt us agraeixo la vostra assenyada actitud amarada d'un ampli i generós esperit de responsabilitat, com també la vostra valuosa intervenció en aquest ben lamentable assumpte.

Amb l'amistat de sempre, rebeu una respectuosa abraçada de



Josep Tarradellas



29 de novembre del 1971

EL PRESIDENT DE LA GENERALITAT
DE CATALUNYA

- Pres/LG - CÒPIA CONFIDENCIAL

Rvd. Dom

Oleguer Porcel, O.S.B.

Superior del Monestir de Sant Miquel de Cuixà

P r a d e s

Estimat amic:

Us prego em vulgueu excusar si fins avui no contesto la vostra carta del 20. El motiu és degut a que tota la setmana passada vaig estar de viatge.

Molt agrait de la vostra atenció, de les informacions que em doneu i per haver-me fet conèixer el vostre pensament pel que fa referència al que em permetia posar a la vostra consideració.


Voldria dir-vos, al mateix temps, que si en la carta del 18 us expressava la meva decepció per no tenir notícies de l'Abat Cassià Just, també era motivada pel fet que a començaments de mes m'havien arribat de Barcelona diferents informacions sobre les dificultats que havia trobat en la seva Comunitat per tal de realitzar els seus anhels manifestats en la nostra conversa del mes de setembre. Aquests dies, que he estat a París, amics que viuen a casa nostra, m'han confirmat l'actitud de la majoria dels monjos de Montserrat contra la Generalitat de Catalunya i la seva decidida voluntat de continuar la política que des de fa cinc anys porten a cap i que en diferents ocasions ja he manifestat el qué en pensava.

Tenint present la situació que avui es troba el nostre país, podeu ben creure que les informacions de que us parlo de moment no les vaig creure massa; per altra banda, per a mi és inconcebible que l'Abat Cassià Just no gaudeixi de l'autoritat que ha de tenir prop de la Comunitat i que aquesta no li tingui la confiança que tot em fa creure es mereix. Dissortadament, pel que em dieu en la vostra carta, em dono compte que encara no ha pogut vèncer les dificultats que troba per tal de complir les seves promeses.

En fi, confio, com vos mateix, que no fracassarà en la seva missió i que la majoria dels monjos del Monestir de Montserrat tindran el bon seny d'oblidar els seus compromisos polítics i per tant possibilitaran que l'Abat Cassià Just realitzi els seus anhels encaminats a fer més sòlida la unitat de la nostra Catalunya.

Comprenc perfectament el vostre estat d'esperit que molt us honora i per tant em plau dir-vos que accepto la vostra proposta. Esperaré, doncs, el resultat de les gestions que fa l'Abat Cassià Just i aleshores decidiré el millor que em cal fer davant les activitats i actituds essencialment polítiques dels Benedictins de Montserrat que fan dany al país i que en aquests darrers mesos s'han agreujat.

Rebeu una respectuosa abraçada del vostre amic,



Josep Tarradellas.

22 de desembre del 1971



Rvd. Dom

Oleguer Porcel, O.S.B.

EL PRESIDENT DE LA GENERALITAT
DE CATALUNYA

Superior del Monestir de Sant Miquel de Cuixà

66 Prades

- Pres/LG -
C O P I A

Estimat amic:

Com que suposo que ja us trobeu de nou a Cuixà, em plau dir-vos que vaig rebre la vostra carta de l'11. Justament el mateix dia escrivia a un eclesiàstic resident a casa nostra, fent-li conèixer els meus sentiments pel que fa referència a les activitats polítiques de la Comunitat de Benedictins de Montserrat. Em permeto adjuntar-vos-en una còpia.

Encara que en la meva carta del 2 us expressava el meu agraïment per la vostra actitud que us honora, permeteu-me que avui, tenint present el que em manifesteu en la vostra darrera carta, us digui, i excuseu-me la franquesa, que no crec que les vostres assenyades suggerències puguin donar cap resultat positiu.

Aquest meu estat d'esperit és degut simplement a que a Montserrat hi ha masses ambicions i com que aquestes tenen un desbordat desfici a intervenir en la vida política i cultural del país, al meu entendre, ara per ara, els propòsits encaminats a una millor entesa entre els catalans no poden triomfar.


Com us he manifestat altres vegades, per la meva part, tingueu la seguretat que, ni els consells embolcallats de certes amenaces, ni les crítiques més o menys fallacioses, ni els judicis incorrectes, que fins ara ha fet o pugui fer el dia de demà la Comunitat de Montserrat, influiran el més mínim el meu pensament ni la meva conducta, que sempre serà de total fidelitat a Catalunya, a les seves Institucions nacionals i als catalans que les han representat.

Per tant, que ningú compti amb que em deixaré emportar per discussions o polèmiques. Tenia un deure a complir, aquest ja està realitzat, expressant, al mateix temps, uns anhels que estic segur comparteixen els catalans que són conscients de la situació en la qual ens trobem i veuen amb tristesa com es va esmicolant el prestigi que en altres temps havia tingut la Comunitat de Montserrat.

Si hi fem una mica d'atenció, per altra banda, veurem que per tot el país es manifesten inquietuds i es fan advertiments encaminats a clarificar els nostres problemes que cada dia esdeven més tèrbols i per tant més perillosos pel nostre futur. Ahir mateix vaig puguer comprovar-ho novament en ocasió de llegir un excel·lent article que s'ha publicat a Barcelona, de l'escriptor Baltasar Porcel, que acaba dient: "Cal anar amb precaucions davant l'aperturisme eclesiàstic, encara que sigui a "sinistra".

Com sigui que ja coneixeu els meus sentiments, confio que no dubteu dels meus fervorosos desigs de trobar un clima i un diàleg que facin possible per ben aviat una àmplia i generosa unitat catalana.

Respectuosament us abraça el vostre amic,



Josep Tarradellas.

2 de desembre del 1971



EL PRESIDENT DE LA GENERALITAT
DE CATALUNYA

- Pres/LG - CÒPIA CONFIDENCIAL

Rvdm. Abat Cassià Just, O.S.B.
Monestir de Montserrat

M o n i s t r o l

Rvdm. Abat i benvolgut amic:

Ahir vaig rebre la vostra carta del 25 del mes passat. Suposo que no us estranyarà gens si us dic que el seu contingut m'ha causat una ben desagradable sorpresa. Francament no arribo a comprendre la vostra decisió de no complir cap de les promeses que em vàreu fer.

Al mateix temps, després del que em dieu, tampoc no entenc les raons que vàreu tenir en demanar-me, el mes de setembre d'enguany, per a parlar-me. Encara molt menys el perquè de les explicacions que em vàreu donar referents a les activitats polítiques del Monestir de Montserrat, a les seves relacions amb determinades organitzacions, al refús de tenir-ne amb altres, al vostre pessimisme davant les orientacions tendencioses de la revista "Serra d'Or, el que fa que cada dia siguin menys els seus lectors, etc.

Per altra banda, no m'explico el perquè em vàreu fer conèixer els vostres anhels, que crec eren sincers, de buscar una solució amistosa a la situació creada per la vostra Comunitat la qual, malgrat que ho vulgui dissimular, dona la impressió que està més al servei de les seves ambicions i dels seus rancors, que de la seva missió espiritual. La reprovaçió que us mereixien algunes de les seves activitats, els seus imperdonables silencis, les seves publicacions denigrant o vulgent ignorar la Generalitat de Catalunya, que ben sovint insulten els catalans que han posat el millor de la seva vida al servei del país, podeu ben creure que tot plegat em va causar una profunda satisfacció. Vaig tenir el convenciment, escoltant-vos, que em trobava davant un català i un eclesiàstic que tenia plena consciència de les seves responsabilitats i dels perills que comportaven certes actuacions.

Comprendreu, doncs, la meva estupefacció al llegir la vostra carta en la qual em dieu gairebé tot el contrari del que em manifestàreu en presència del Rvd. Dom Oleguer Porcel, Superior del Monestir de Sant Miquel de Cuixà. Aquest inesperat capgirament és per a mi ben desconcertant.

Justament per això m'heu de permetre que us recordi, doncs em sembla que ho heu oblidat, que durant la nostra conversa no us vaig demanar res i foreu vós que em manifestàreu la vostra disconformitat pels atacs que recentment s'havien escrit a "Serra d'Or" contra el President Companys i que us tenien molt preocupat les pressions que rebia Montserrat, de la part de determinats partits i personalitats polítiques que creieu us comprometien. Emportat per aquests sentiments i temences, que molt us honoren, més d'una vegada m'expressàreu el vostre fervorós desig de tornar al temps de l'Abat Aureli Ma. Escarré, quan el Monestir de Montserrat era respectat per tothom.

Ja sabeu que vaig coincidir amb els vostres anhels i per tal de no dificultar-los vàrem convenir que no faria ni diria res dels meus propòsits de protestar públicament de les activitats polítiques i escandalosament partidistes de la vostra Comunitat, fins i tant no em fessiu conèixer els resultats de les vostres gestions. De la nostra conversa aviat farà tres mesos i he complert la meva paraula.

Pel que acabo d'exposar-vos comprendreu que s'em fa inexplicable la vostra decisió de reprendre actituds que tot em donava a pensar que estaven lluny del vostre pensament.

Sense ambages i com vós ho feu, m'heu de permetre us digui que em sembla que hauria estat millor informar-me de que no haviu pogut convèncer la majoria dels monjos de Montserrat, en lloc de mistificar els vostres primers propòsits. Al meu entendre no és cap deshonor confessar un fracàs, ben el contrari, és un acte de modestia i coratge i em sembla que si s'hagués fet així avui tot fora més net, més clar i al mateix temps us haurieu estalviat de fer unes apreciacions capcioses, pel que fa referència als sentiments i anhels d'aquells que no hom deixat d'ésser fidels al nostre país.

Si excuso la vostra franquesa en judicar el meu pensament i acció, confio que vós fareu el mateix i per tant no puc deixar de dir-vos que com sigui que des de fa molts anys conec bé l'estat d'esperit de la majoria dels monjos de Montserrat i les ja tradicionals fòbies dels seus mentors laics i a la vegada consellers polítics, contra la Generalitat de Catalunya, no m'estranyaria gens si un dia fos informat que us vàreu veure obligat a signar la carta del 25 del mes passat. M'ho fa creure també la vostra bondat i amistat que em demostràreu durant la nostra conversa al migdia de França, que hi corresponc ben cordialment, i el vostre fervorós desig de no tornar de nou a les lluites que durant molts anys han existit entre els Benedictins de Montserrat que, com ja sabeu millor que jo, han comportat separacions i allunyaments ben lamentables que a tots ons han entristit.

Com que la vida és feta de doures i els meus són tan respectables com els vostres, sapigüeu que també em sento deslligat de l'acord que vàrem convenir i per tant en el seu dia faré conèixer el perquè la meua resolta voluntat de defensar les nostres Institucions nacionals, la memòria d'aquells que s'han sacrificat per donar-los-hi vida, dels que lluiten per voure-les restaurades i la meua disconformitat a tota política encaminada a dividir els catalans.

Aprofita aquesta avinentesa per a saludar-vos bon afectuosament el vostre amic,



Josep Tarradellas
President de la Generalitat de Catalunya



52

A P È N D I X m/1

Còpies de les cartes enviades per l'Honorable President de la
Generalitat de Catalunya,

- e' 19 de juny del 1968, al Rvd. Dom Oleguer Porcel, O.S.B.,
Superior de la Comunitat de Sant Miquel de Guixà (França),
- el 17 de juliol del 1969, al Rvd. Dom Marc Taxonera, O.S.B.,
Bibliotecari del Monestir de Montserrat,
- el 16 d'abril del 1970, a l'historiador Mossèn Ramon
Muntanyola de Salou (Tarragona).

Exm. Sr. Manuel de Irujo,
Ex-Ministro del Gobierno de la Republica Española.
P a r i s .



19 de juny del 1968

EL PRESIDENT DE LA GENERALITAT
DE CATALUNYA

- Pres/LG -

COPIA CONFIDENCIAL

Rvd. Dom Oleguer Porcel, O.S.B.,
Superior del Monestir de Sant Miquel
de Cuixà

P r a d e s

Estimat amic:

Avui he rebut la vostra carta de l'11 i podeu ben creure que m'ha produït satisfacció l'atenció que heu tingut de fer-me conèixer la resolució que heu pres. Sapiguen, però, que si res m'haguessiu manifestat, com que conec el vostre sentit de responsabilitat i els vostres sentiments de respecte per tot el que més estimem, podeu estar segur que ningú m'hauria influït per tal de donar-hi una significació diferent de la que vos em feu conèixer.

La vostra amable decisió d'assabentar-m'en em demostra, una vegada més, la vostra comprensió a tot el que gira al voltant dels nostres greus problemes i el respecte que us mereixen les nostres Institucions. Us ho agraeixo ben cordialment i al mateix temps sapiguen que m'ha produït una certa emoció.

Confio que comprendreu aquest meu estat d'esperit, si teniu present la nostra darrera conversa a Perpinyà. Recordareu que us vaig expressar la meva profunda decepció davant la continuïtat de les activitats polítiques i partidistes de la Comunitat del Monestir de Montserrat i el meu disgust per l'actitud de les seves jerarquies envers la Generalitat de Catalunya i aquells que tenim l'honor de representar-la.

Del febrer del 1962 fins el gener d'enguany vaig creure que els meus fervorosos anhels per tal d'impossibilitar el que dissortadament va succeir, havien merescut i mereixien una certa consideració. Els meus viatges a Itàlia, Suïssa i a diferents ciutats de França, encaminats a coincidir i a parlar amb les persones que més la representaven, i sempre a requeriments d'aquestes, m'havien donat el convenciment de que la meva actitud i el pensament que l'acompanyava havia servit per eliminar o esmorteir certes activitats i compromisos polítics que havien estat la causa de la crisi dramàtica que coneixeu millor que jo mateix. Per altra banda, creia també que amb la intervenció que em fou demanada, havia fet tots els esforços per tal de demostrar la necessitat que tenim de persistir en el diàleg i en el respecte que tothora ha d'existir entre els catalans que no volem caure en el parany d'aquells que volen enterbolir la vida del nostre país.

Aquest meu convenciment o aquesta meva il·lusió, com vós vulgueu, fa uns mesos vaig comprovar que no existien. Per altra banda, vaig tenir el convenciment de que persistia una mentalitat que, com si res no hagués passat, continuava una tasca que a la llarga era evident que portaria altres greus situacions. Sobre això no insisteixo doncs no dubto que no heu oblidat el que em vaig permetre d'exposar-vos a Perpinyà.

Però, francament, no creia que les coses anessin tan ràpidament car es veu que encara no en tenen prou els responsables de la politització del Monestir de Montserrat, que aquests darrers mesos certs manaments i silencis han vingut, en certa manera, a avalar injúries i difamacions. Per altra banda, hem vist que el seu portantveu no solament continuava la seva propaganda al servei d'aquells que gens els interessa la llibertat i el benestar del país, sinó que, més greu encara, acollia en les seves pàgines la mentida i el verí d'alguns que el redacten, encaminats a desprestigiar i ridiculitzar els que no podem ni desmentir ni defensar-nos. En fi, podeu ben creure que tot el que acabo de manifestar-vos em causa pena i tristesa. Malgrat això, voldria que els autors de certes campanyes i posicions no arribessin a portar perjudici de cap ordre a la vostra Comunitat, encara que crec que serà ben difícil evitar-ho.

Espero que la vostra amistat m'excusarà el que m'he permès posar a la vostra consideració. Al mateix temps, us prego que hi vulgueu veure solament el disgust i la decepció que em causa i el sincer desig de que ben aviat el Monestir de Montserrat esdevingui el que fou en altre temps, és a dir, merèixer el respecte de tots els catalans i per tant viure al marge de tota activitat política.

Per tot el que acabo de manifestar-vos comprendreu el perquè la vostra carta m'ha produït emoció i us en estic profundament agraït.

Rebeu, estimat amic, els millors sentiments d'amistat i una respectuosa abraçada de



Josep Tarradellas

President de la Generalitat de Catalunya

17 de juliol del 1969



EL PRESIDENT DE LA GENERALITAT
DE CATALUNYA

- Pres/LG -

CÒPIA CONFIDENCIAL

Rvd. Dom Marc Taxonera, O.S.B.,
Bibliotecari del Monestir de Montserrat

Monistrol

Estimat amic:

Junt amb la present trobareu còpia de la carta que el 19 de juny de l'any passat vaig adreçar al Rvd. Dom Oleguer Porcel, Superior del Monestir de Sant Miquel de Cuixà. El seu contingut us dirà el meu disgust i el meu estat d'esperit davant les activitats polítiques, que poden ésser greus de conseqüències, de la Comunitat de Montserrat.

El fet que dissortadament aquestes cada dia que passa estan més influïdes i per tant obeeixen més a propòsits de certes organitzacions i persones que ja sabem que no els interessa ni la pau ni la llibertat del nostre país, he cregut que l'amistat i el respecte que em mereixeu m'obligaven a fer-vos conèixer el meu estat d'esperit davant aquesta situació inacceptable per tots aquells que pensem i ens preocupa el futur de tots els catalans.

No creieu, de cap de les maneres, que per part meva existeixi el propòsit d'intervenir o influir les activitats polítiques de la vostra Comunitat, però comprendreu que no fora complir amb el meu deure silenciar-les i expressar públicament la meva total disconformitat en el moment que ho cregui oportu. Vós coneixeu perfectament quina ha estat la meva actitud en aquests darrers set anys davant els greus problemes que ha tingut la vostra Comunitat i això m'estalvia avui de fer-hi esment, però ja sabeu que a tothora el meu fervoros desig fou d'evitar el que dissortadament va succeir.

Pel que acabo d'expressar-vos ja comprendreu que abans de prendre una definitiva resolució em plauria parlar-vos. Si ho creieu útil, sapigheu que del 24 d'aquest mes fins el 4 del vinent, estaré al Rosselló i el Pare Oleguer coneixerà la meva residència.

Excuseu-me de fer-vos conèixer els meus sentiments i les meves possibles resolucions, però la persistència de les activitats de la vostra Comunitat al servei d'una política que no neix, ni viu a Catalunya, és massa greu per a silenciar-les.

Rebeu, estimat amic, els meus millors sentiments d'amistat i una respectuosa abraçada.

Josep Tarradellas.



16 d'abril del 1970

EL PRESIDENT DE LA GENERALITAT
DE CATALUNYA

Reverend

- Pres/LG -

Ramon Muntanyola

C Ò P I A

S a l o u

Benvolgut Mossèn:

Confio que la vostra bondat m'excusarà del retard en expressar-vos el meu agraïment per la gentilesa que vàreu tenir el mes passat al enviar-me el vostre llibre "Vidal i Barraquer, Cardenal de la Pau", així com per les paraules fervoroses amb que l'acompanyeu, que us estimo ben cordialment.

Us prego que en cap moment vulgueu veure en aquest retard ni una manca d'atenció ni d'interès. Es tracta simplement de la conseqüència d'un reflexe del meu estat d'esperit degut a la profunda emoció que em va produir la lectura de la vostra biografia i estudi del pensament i actitud del nostre Cardenal. Podeu ben creure que cada vegada que m'he proposat dir-vos el que en penso, no he trobat com, ni de quina manera, calia expressar-vos els meus sentiments davant la vostra lucidesa i la vostra objectivitat filles, n'estic segur, de la vostra catalanitat. Avui us escric doncs no vull esperar més en fer-vos conèixer la meva sincera admiració i respecte.

Per endavant, però, us demano que em vulgueu excusar si a través de la present no arribo a trobar la paraula apropiada per tal de fer-vos arribar i com jo voldria el meu reconeixement pel vostre treball que molt us honora. Al meu entendre, els catalans hem de veure en la vostra persona l'expressió d'una generosa ambició encaminada a fer conèixer la veritat d'uns fets ben sovint falsejats i d'una rectitud moral i intel·lectual que els elogis que ens mereixen seran sempre pocs. Pel que acabo de manifestar-vos comprendreu que us pregui que vulgueu acceptar les meves més cordials felicitacions i al mateix temps que us digui : moltes gràcies!

Després de tots aquests anys d'exili i d'estar continuament llegint llibres que fan referència als esdeveniments que varen començar l'any 1936, em plau dir-vos que el vostre és el primer que no m'ha disgustat ni m'ha decepcionat. Tot el contrari, sapigueu que m'ha portat una ventada del meu país, plena d'esperances i lleialtats prometedores de veure-les realitzades, a les quals mai deixaré d'ésser fidel i que m'esperonen encara més a no abandonar el camí que ens hem traçat els que no desertem en el compliment dels nostres deures, per feixucs sacrificis que comportin.

Tot el que tan intel·ligentment ens dieu del Cardenal Vidal i Barraquer i de les persones que varen intervenir en les hores més dramàtiques de la nostra existència, com també dels fets que es varen produir, estic completament segur que dia vindrà que el nostre Poble us ho podrà agrair i dir-vos la seva estima.

El vostre estudi, fill de les investigacions que heu fet, dels vostres coneixements, de la vostra ferma voluntat d'ésser lleial a vós mateix, de no voler enganyar a ningú, ni de treure'n cap profit ni vanitat, podeu ben creure que m'ha trasbalsat doncs dissortadament no ha estat ni és aquesta la conducta que fins ara han tingut molts catalans que volen imposar-nos llurs fallacioses informacions.

Com és de coratjós i humà el que ens expresseu arran del trasllat a Barcelona del Cardenal Vidal i Barraquer, com també de la seva estada a l'exili! Després de tantes calúmnies, de tota mena de campanyes menyspreables escampades pels seus adversaris i que vós en el vostre llibre destruïu o bandegeu, permeteu-me que us digui que m'heu fet recordar intensament els primers dies de les seves angoixoses jornades del mes de juliol del 1936.

Sapigueu i tal vegada us estranyarà però és així, que quasi mai penso ni parlo del meu passat doncs aquest per ara no m'interessa. Es en el present i principalment en el futur que durant aquests anys d'exili he volgut esmerçar tots els meus esforços car estic convençut que fent-ho així podrem tenir consciència dels perills que ens envolten i de la necessitat que ens obliga a vèncer-los si és que realment estíem el país.

Aquesta ha estat i és la meva conducta. Avui, però, vull fer una excepció i per tant em prenc la llibertat d'assabentar-vos de dos fets que recordaré mentre visqui i que tal vegada us interessarà conèixer.

El primer és l'actitud del President Companys en aquelles circumstàncies que vós d'una manera clara i sense equívocs exposeu. Car és més que evident que sense el seu prestigi i sentit de responsabilitat res del que es volia s'hauria pogut obtenir. Com és natural, els anys ben sovint ens fan oblidar o desdibuixen els nostres sentiments o les impressions que es produeixen davant certs esdeveniments, però sapigueu que la lectura del vostre llibre m'ha recordat la inquietud del President Companys al moment que, per telèfon, es dirigia als responsables de Montblanc exigint que es complissin les seves ordres. En la mirada enfebrada i en les paraules sense concessions del President Companys vaig retrobar el coratge i la ferma determinació de les primeres hores de la matinada del 19 de juliol, dirigint les forces d'Ordre Públic de la Generalitat.

En aquells moments, com avui encara, estic segur que si a Montblanc haguessin sorgit dificultats greus que impossibilitessin realitzar les seves decisions, no hauria vacillat ni un instant a anar-hi personalment i tornar a Barcelona amb el Cardenal Vidal i Barraquer. Sortosament no fou necessari perquè encara que es digui el contrari per part de certs catalans que són el suport del règim, el President Companys tenia autoritat i mereixia confiança com en aquella i en altres ocasions va demostrar. Vindrà un dia que ningú en dubtarà doncs si fou ell i solament ell que va possibilitar la llibertat del Cardenal, també gràcies al seu patriotisme el nostre país no va caure en un caos que, d'haver-se produït, encara a hores d'ara tots en sofriríem.

L'altre record que el vostre llibre m'ha fet reviure és que tot seguit d'arribar el Cardenal a la Generalitat vaig saludar-lo. Acabava de fer un llarg i penós viatge, després d'uns dies plens de tota mena d'angoixes. Vaig pensar que el trobaria cansat, disgustat, malhumorat o tancat en les seves reflexions potser no massa benèvols per tot el que li havia succeït. Res de tot això.



16 d'abril del 1970

EL PRESIDENT DE LA GENERALITAT
DE CATALUNYA

Reverend

- Pres/LG -

Ramon Muntanyola

C Ò P I A

S a l o u

Benvolgut Mossèn:

Confio que la vostra bondat m'excusarà del retard en expressar-vos el meu agraïment per la gentilesa que vàreu tenir el mes passat al enviar-me el vostre llibre "Vidal i Barraquer, Cardenal de la Pau", així com per les paraules fervoroses amb que l'acompanyeu, que us estimo ben cordialment.

Us prego que en cap moment vulgueu veure en aquest retard ni una manca d'atenció ni d'interès. Es tracta simplement de la conseqüència d'un reflexe del meu estat d'esperit degut a la profunda emoció que em va produir la lectura de la vostra biografia i estudi del pensament i actitud del nostre Cardenal. Podeu ben creure que cada vegada que m'he proposat dir-vos el que en penso, no he trobat com, ni de quina manera, calia expressar-vos els meus sentiments davant la vostra lucidesa i la vostra objectivitat filles, n'estic segur, de la vostra catalanitat. Avui us escric doncs no vull esperar més en fer-vos conèixer la meva sincera admiració i respecte.

Per endavant, però, us demano que em vulgueu excusar si a través de la present no arribo a trobar la paraula apropiada per tal de fer-vos arribar i com jo voldria el meu reconeixement pel vostre treball que molt us honora. Al meu entendre, els catalans hem de veure en la vostra persona l'expressió d'una generosa ambició encaminada a fer conèixer la veritat d'uns fets ben sovint falsejats i d'una rectitud moral i intel·lectual que els elogis que ens mereixen seran sempre pocs. Pel que acabo de manifestar-vos comprendreu que us pregui que vulgueu acceptar les meves més cordials felicitacions i al mateix temps que us digui : moltes gràcies!

Després de tots aquests anys d'exili i d'estar continuament llegint llibres que fan referència als esdeveniments que varen començar l'any 1936, em plau dir-vos que el vostre és el primer que no m'ha disgustat ni m'ha decepcionat. Tot el contrari, sapigueu que m'ha portat una ventada del meu país, plena d'esperances i lleialtats prometedores de veure-les realitzades, a les quals mai deixaré d'ésser fidel i que m'esperonen encara més a no abandonar el camí que ens hem traçat els que no desertem en el compliment dels nostres deures, per feixucs sacrificis que comportin.

Tot el que tan intel·ligentment ens dieu del Cardenal Vidal i Barraquer i de les persones que varen intervenir en les hores més dramàtiques de la nostra existència, com també dels fets que es varen produir, estic completament segur que dia vindrà que el nostre Poble us ho podrà agrair i dir-vos la seva estima.

El vostre estudi, fill de les investigacions que heu fet, dels vostres coneixements, de la vostra ferma voluntat d'ésser lleial a vós mateix, de no voler enganyar a ningú, ni de treure'n cap profit ni vanitat, podeu ben creure que m'ha trasbalsat doncs dissortadament no ha estat ni és aquesta la conducta que fins ara han tingut molts catalans que volen imposar-nos llurs fallacioses informacions.

Com és de coratjós i humà el que ens expresseu arran del trasllat a Barcelona del Cardenal Vidal i Barraquer, com també de la seva estada a l'exili! Després de tantes calúrnies, de tota mena de campanyes menyspreables escampades pels seus adversaris i que vós en el vostre llibre destruïu o bandegeu, permeteu-me que us digui que m'heu fet recordar intensament els primers dies de les seves angoixoses jornades del mes de juliol del 1936.

Sapigueu i tal vegada us estranyarà però és així, que quasi mai penso ni parlo del meu passat doncs aquest per ara no m'interessa. És en el present i principalment en el futur que durant aquests anys d'exili he volgut esmerçar tots els meus esforços car estic convençut que fent-ho així podrem tenir consciència dels perills que ens envolten i de la necessitat que ens obliga a vèncer-los si és que realment estimem el país.

Aquesta ha estat i és la meva conducta. Avui, però, vull fer una excepció i per tant em prenc la llibertat d'assabentar-vos de dos fets que recordaré mentre visqui i que tal vegada us interessarà conèixer.

El primer és l'actitud del President Companys en aquelles circumstàncies que vós d'una manera clara i sense equívocs exposeu. Car és més que evident que sense el seu prestigi i sentit de responsabilitat res del que es volia s'hauria pogut obtenir. Com és natural, els anys ben sovint ens fan oblidar o desdibuixen els nostres sentiments o les impressions que es produeixen davant certs esdeveniments, però sapigueu que la lectura del vostre llibre m'ha recordat la inquietud del President Companys al moment que, per telèfon, es dirigia als responsables de Montblanc exigint que es complissin les seves ordres. En la mirada enfebrada i en les paraules sense concessions del President Companys vaig retrobar el coratge i la ferma determinació de les primeres hores de la matinada del 19 de juliol, dirigint les forces d'Ordre Públic de la Generalitat.

En aquells moments, com avui encara, estic segur que si a Montblanc haguessin sorgit dificultats greus que impossibilitessin realitzar les seves decisions, no hauria vacil·lat ni un instant a anar-hi personalment i tornar a Barcelona amb el Cardenal Vidal i Barraquer. Sortosament no fou necessari perquè encara que es digui el contrari per part de certs catalans que són el suport del règim, el President Companys tenia autoritat i mereixia confiança com en aquella i en altres ocasions va demostrar. Vindrà un dia que ningú en dubtarà doncs si fou ell i solament ell que va possibilitar la llibertat del Cardenal, també gràcies al seu patriotisme el nostre país no va caure en un caos que, d'haver-se produït, encara a hores d'ara tots en sofriríem.

L'altre record que el vostre llibre m'ha fet reviure és que tot seguit d'arribar el Cardenal a la Generalitat vaig saludar-lo. Acabava de fer un llarg i penós viatge, després d'uns dies plens de tota mena d'angoixes. Vaig pensar que el trobaria cansat, disgustat, malhumorat o tancat en les seves reflexions potser no massa benèvols per tot el que li havia succeït. Res de tot això.

31 de Mayo 1972

EL PRESIDENT DE LA GENERALITAT
DE CATALUNYA

L. A.
Manuel de Guiso.
París 53

Dis querido amigo, con su informacion
me hace adjuntar copia de diferentes
documentos y cartas, relacionadas a los
problemas politicos y espirituales de Catalunya
y que algunos de ellos por su gravedad ya
describen la crisis de Europa ultimamente.

Le digo a usted
con cordial saludo de su amigo le siempre

